

11

PERSPECTIVES ON  
**CONTEMPORARY LITERATURE**

Volume 14 / 1988

**LITERATURE & THE HISTORICAL PROCESS**

To Purge Auschwitz: The Poets' View KATHY RUGOFF	3
Ghelderode's Use of History in <i>Christophe Colomb</i> DOUGLAS RADCLIFF-UMSTEAD	12
Alienation and Form in Dos Passos's <i>U.S.A. Trilogy</i> HUCK GUTMAN	22
Reimagining the Arts of War: Language and History in Elizabeth Bowen's <i>The Heat of the Day</i> and Rose Macaulay's <i>The World My Wilderness</i> PHYLLIS LASSNER	30
Nature, History, and Art in Elizabeth Bishop's "Brazil, January 1, 1502" BARBARA PAGE	39
From a Far Country: History, Myth, and Fiction in Anthony Burgess's <i>The Malayan Trilogy</i> ANNE RICKETSON ZAHLAN	47
The Historical Context of Yeats's <i>Byzantium</i> DAVID ROESSEL	55
The Officer-Figure Aestheticized: Some Biographical Speculations on Hofmannsthal's "Reitergeschichte" THOMAS A. KAMLA	64
Il ruolo della politica nel canzoniere di Pavese <i>Lavorare Stanca</i> FABIO GIRELLI-CARASI	73
Clinging to Words: Czeslaw Milosz and the Catastrophist Era JUDITH A. DOMPKOWSKI	82
"El jardín de senderos que se bifurcan": un cuento de la guerra DANIEL BALDERSTON	90
Ghosts of the Past: The Return of Maximilian and Carlotta in Two Contemporary Mexican Short Stories CYNTHIA K. DUNCAN	97
El rescate de la historia / intrahistoria salvadoreña en <i>Un día en la vida</i> de Manlio Argueta RAÚL RODRÍGUEZ-HERNÁNDEZ	107

“El Jardín de senderos que se bifurcan”:  
Un cuento de la guerra

Daniel Balderston

Lo que afirmaré aquí tiene la virtud de ser tan obvio que parece que nadie lo ha dicho antes. Sin embargo, es de importancia capital, ya que tiene que ver con el debate sobre si Borges es un escritor metafísico, y sobre la manera de relacionarse las vertientes fantásticas y realistas en su obra. Este debate se prolonga desde *La expresión de la irrealidad en Jorge Luis Borges* de Ana María Barrenechea (1957) hasta *Jorge Luis Borges 1923-1980* de Ramona Lagos (1986). Hasta ahora la posición más sensata a mi parecer ha sido la de Sylvia Molloy, quien afirma en *Las letras de Borges* que hay en Borges un vaivén entre lo real y lo fantástico, o sea, una posición semeiante a la que propondré para la comprensión cabal de “El jardín de senderos que se bifurcan.”

Este cuento, como todos podrán reconocer, es importante para los que afirman la centralidad de lo metafísico en Borges, ya que casi toda la segunda parte del cuento consiste en una discusión del tiempo. Stephen Albert propone que el tiempo no es sucesivo sino simultáneo, y que las posibilidades no realizadas subsisten de alguna manera en el universo. Su interlocutor (y futuro asesino) Yu Tsun siente la verdad de esta idea al hablar de la pululación de seres: “Me pareció que el húmedo jardín que rodeaba la casa estaba saturado hasta lo infinito de invisibles personas. Esas personas eran Albert y yo, secretos, atareados y multiformes en otras dimensiones del tiempo” (479).

En la discusión de la novela de Ts’ui Pen, Stephen Albert le pregunta a Yu Tsun qué palabra sería la única prohibida en una novela cuyo tema es el tiempo. La respuesta, como se recordará, es la palabra *tiempo* (479). Ahora bien, la palabra *tiempo* se utiliza numerosas veces en el cuento, y siguiendo el mismo criterio habría que excluirlo, por lo tanto, como tema central. En cambio, la palabra *guerra* se utiliza sólo dos veces: en la primera frase, en la mención del título del libro de Liddell Hart—“En la página 242 de la *Historia de la Guerra Europea* de Liddell Hart . . . ” (472)—y entre paréntesis en la penúltima frase: “Sabe que mi problema era indicar (a través del estrepito de la guerra) la ciudad que se llama Albert y que no

Daniel Balderston

91

hallé otro medio que matar a una persona de ese nombre” (480). Shlomith Rimon-Kenan comenta, “A city is named by killing a man—an indirect speech act” (642), y declara, “War dictates Tsun’s behavior” (639), pero no amplía esa observación a un estudio más profundo sobre la importancia de la guerra en el cuento.

Stephen Rudy ha escrito que “History, chronological time, has no place in Borges’ universe” (133). Este tipo de afirmación ha sido frecuente en la crítica de Borges, pero lo que sorprende en este caso es que ocurre precisamente en un artículo sobre “El jardín de senderos que se bifurcan”, cuento difícilmente comprensible sin atención a las referencias históricas incluidas en él. Para la comprensión cabal del cuento es necesario atender no sólo al tema filosófico del tiempo, sino también a la presentación de los temas de la historia y la guerra.

La referencia al libro de Liddell Hart ya ha sido ampliamente estudiada por Murrillo en *The Cyclical Night* (135-84, 258-59) y por Frank y Vosburg en su artículo “Textos y contratextos en ‘El jardín de senderos que se bifurcan’” (519-20). Sabemos, por lo tanto, que Borges se equivoca al escribir julio en vez de junio; que el pueblo de Albert sobre el río Ancre aparece en un mapa en el libro de Liddell Hart que muestra las líneas británicas y alemanas en el verano de 1916 (302); y que las referencias a la línea Serre-Montauban y a las lluvias torrenciales en el primer párrafo del cuento remiten directamente a descripciones de Liddell Hart (314-15). Las alusiones históricas precisas a la Primera Guerra Mundial son evidentes, aunque los críticos las hayan visto como *pretextos* más que como *núcleos* del relato. Lo que no se ha estudiado es el hecho de que las alusiones implícitas al tema de la guerra en general sean también frecuentes.

El hecho de que Yu Tsun sea “antiguo catedrático de inglés en la *Hochschule* de Tsingtao” (472), por ejemplo, sólo es comprensible en su totalidad en relación con la historia de China a fines del siglo pasado y principios de nuestro siglo (época de la rebelión de los Boxers contra los poderes coloniales europeos). Alemania tomó la bahía de Kiaochow y el pueblo de Tsingtao en 1897, utilizando como pretexto el asesinato de dos misioneros alemanes en la provincia de Shantung, y consiguió en las negociaciones subsiguientes que China le cediera la bahía y la ciudad por un plazo de 99 años (*Enciclopedia Británica* 15:783).<sup>1</sup> Que Yu Tsun sea súbdito alemán, entonces, no sorprende tanto como el hecho de que haya sido profesor de inglés en el colegio alemán de su ciudad. La confusión de lealtades nacionales en la China de 1900 es imagen del mapa confuso de la Europa de 1916, en que un ciudadano irlandés lucha más tenazmente que nunca para probar su traicionera lealtad a Inglaterra, y en que un espía chino mata a un sinólogo inglés para enviar un mensaje a su jefe alemán, a quien detesta.

La temática de la guerra es también importante en la novela de Ts’ui

Pen. El episodio épico que Stephen Albert lee en dos versiones diferentes es la siguiente:

En la primera, un ejército marcha hacia una batalla a través de una montaña desierta; el horror de las piedras y de la sombra le hace menospreciar la vida y logra con facilidad la victoria; en la segunda, el mismo ejército atraviesa un palacio en el que hay una fiesta; la resplandeciente batalla les parece una continuación de la fiesta y logran la victoria. Yo oía con decente veneración esas viejas ficciones, acaso menos admirables que el hecho de que las hubiera ideado mi sangre y de que un hombre de un imperio remoto me las restituyera, en el curso de una desesperada aventura, en una isla occidental. Recuerdo las palabras finales, repetidas en cada redacción como un mandamiento secreto: *Así combatieron los héroes, tranquilo el admirable corazón, violenta la espada, resignados a matar y a morir.* (478)

De estas frases la que más se ha comentado por la crítica es la penúltima, la que enfoca la oposición Oriente / Occidente (o mejor dicho, espía chino / sinólogo inglés, una doble oposición). Vale la pena notar, sin embargo, que el tema del capítulo en ambas versiones es la guerra, y más precisamente la mentalidad guerrera, la que inspira al soldado a matar y a morir. Este, el famoso problema de la "moral" bélica, preocupaba a Liddell Hart en su historia de la Primera Guerra y en sus otros escritos, como también ha preocupado a Clausewitz y a los demás teóricos de la guerra.<sup>2</sup> El hecho de que Ts'ui Pen llegue a describir la disciplina militar como violencia y tranquilidad, y proponga que el soldado puede prepararse tanto por el sufrimiento como por el placer, sugiere hondas raíces no sólo en las religiones orientales sino también en los tratados clásicos occidentales sobre la guerra.<sup>3</sup>

Son varias las alusiones implícitas en el texto a la guerra, hasta cuando Yu Tsun viaja por el apacible campo inglés. Por ejemplo: "Un pájaro rayó el cielo gris y ciegamente lo tradujo en aeroplano y a ese aeroplano en muchos (en el cielo francés) aniquilando el parque de artillería con bombas verticales" (473). Dolores Koch ha interpretado esta frase como indicio de las "infinitas posibilidades de la imaginación" (185) y también como "una entrega a lo irracional, el derrumbe de las barreras lógicas que impiden que los deseos se cumplan en la imaginación" (186), pero es también importante verla en el contexto de la aventura del espía alemán Yu Tsun, ocupado en transmitir la orden de bombardear las posiciones británicas cerca del pueblo de Albert.

En el encuentro de Yu Tsun con Albert éste dice que en alguno de los universos posibles son enemigos. Yu Tsun responde que no, que en todos los universos posibles serán amigos, pero en el acto le mata a Albert. La guerra moderna presupone que los combatientes serán enemigos, pero

Borges en un texto de su último libro, *Los conjurados*, propone que fundamentalmente no es así. Juan López y Juan Ward, un soldado argentino y un inglés en las Malvinas, "[h]ubieran sido amigos, pero se vieron una sola vez cara a cara, en unas islas demasiado famosas, y cada uno de los dos fue Cain, y cada uno, Abel" (95). De igual manera, la enemistad entre Albert y Yu Tsun es puramente abstracta, como es también abstracta la tarea de Yu Tsun de avisar al jefe en Berlín, pero su abstracción se realiza, de modo extraño, a través de una inscripción en el cuerpo (como se discutirá más adelante).

No es casual que Borges haya escrito este cuento precisamente en 1942, durante la Segunda Guerra Mundial (contienda que sería tema de otro estudio extenso de Liddell Hart). El bombardeo alemán de ciudades inglesas, las alianzas globales (que esta vez juntaban a China con los Aliados y al Japón con el Eje), e incluso la división de argentinos entre grupos que se pronunciaban a favor de los Aliados y un gobierno tácitamente vinculado con el Eje, encuentran amplios paralelos en el texto. Las preocupaciones de Borges con esa guerra son conocidas. "Tión, Uqbar, Orbis Tertius" termina con referencias a las luchas ideológicas entre los diversos movimientos que proclamaban "cualquier simetría con apariencia de orden" (442). "Deutsches Requiem" y "El milagro secreto" giran en torno al Holocausto, tema que subyace a otros cuentos de manera implícita (incluso "Emma Zunz" y "La muerte y la brújula"). En el plano biográfico del escritor, hay un texto de *Otras inquietudes*, "Anotación al 23 de agosto de 1944", en que Borges refiere sus sentimientos del día de la liberación de París por los Aliados y resume las divisiones existentes entre los argentinos que apoyaban al Eje y los como él que apoyaban a los Aliados. Afirma que "toda incertidumbre era preferible a la de un diálogo con esos consanguíneos del caos, a quienes la infinta repetición de la interesante fórmula soy argentino exime del honor y de la piedad" (727). Al final del breve ensayo propone:

Para los europeos y americanos hay un orden—un solo orden—posible: el que antes llevó el nombre de Roma y que ahora es la cultura del Occidente. Ser nazi (jugar a la barbarie energética, jugar a ser un viking, un tártaro, un conquistador del siglo XVI, un gaucho, un piel roja) es, a la larga, una imposibilidad mental y moral. El nazismo adolece de irrealdad, como los infernos de Erfgena. Es inhabitable: los hombres sólo pueden morir por él, mentir por él, matar y ensangrentar por él. (728)

Al oponer de este modo orden y caos, vida y muerte, Borges transforma la guerra europea en una lucha por el ser, una lucha metafísica si se quiere, pero una lucha que se sitúa entre cuerpo y cuerpo.

Murillo (160) y Ferrer (180-81) ya han observado que el nombre de Yu

Tsun viene del *Sueño del aposento rojo* o *Hung Lu Meng*, novela china mencionada en el cuento.<sup>4</sup> En la novela china, los siguientes versos están grabados en el arco que marca la entrada a la Tierra del Vacío, donde se encuentra por primera vez al personaje Yu Tsun:

When the unreal is taken for the real, then the real becomes unreal;  
Where non-existence is taken for existence, then existence becomes non-existence. (11)

El Yu Tsun de Borges es también sitio equívoco de una ideología inhabitable. Su vida es una red de contradicciones. Es un antiguo profesor de inglés en un colegio alemán, es un chino que asesina a un sinólogo. No es leal a Alemania, ni tampoco a China. Su asesinato de Stephen Albert es un suicidio, un puro acto de negación. Como los nazis del ensayo de Borges, su ideología sólo le permite morir, mentir, matar y ensangrentar.

Yu Tsun reduce a Stephen Albert a su nombre para poder transmitir un mensaje, y a su vez es reducido al suyo, a ser mero reflejo de un personaje de una populosa novela china del siglo XVIII.<sup>5</sup> El nombre de ese personaje, Chia Yu-Tsun, significa, según uno de los traductores del texto al inglés, "palabras ficticias y discurso inculto" (*fictitious words and uncultivated speech*, 569). "Palabras, palabras desplazadas y mutiladas", escribe Borges al final de "El inmortal" (544).<sup>6</sup> La palabra mutilada, el cuerpo mutilado: la guerra representa ambas negaciones. La literatura y el cine a menudo aluden a la muerte en la guerra al mostrarnos el nombre en una tumba. Borges utiliza "Inscripción sepulcral" como título de un poema sobre un antepasado suyo, el coronel Isidoro Suárez, de quien se dice: "Escribió su censo de hazañas / en prosa rígida como los clarines" (24). Yu Tsun también escribe un "censo de hazañas" en los cuerpos rígidos no sólo de Stephen Albert sino de los ingleses acampados cerca del pueblo de Albert, y será ahorcado por su hazaña, transformado en prosa rígida.

Borges escribe en "El Golem":

Si (como el griego afirma en el Cratilo)  
El nombre es arquetipo de la cosa,  
En las letras de rosa está la rosa  
Y todo el Nilo en la palabra *Nilo*. (885)

Stephen Albert y Yu Tsun son dos melancólicos ejemplos de la teoría del lenguaje de Cratilo: hay una identidad entre el nombre y la persona. Albert es el pueblo en Francia, aún sin saberlo; Yu Tsun, también sin reflexionar sobre el hecho, significa o es "palabras ficticias, discurso inculto". La guerra los transforma en ideas, en cosas, en cuerpos muertos.

En su nota sobre el *Sueño del aposento rojo*, Borges escribe: "Una deses-

perada carnalidad rige toda la obra" (24). Esa carnalidad también rige "El jardín de senderos que se bifurcan". El cuento representa los conflictos históricos entre Oriente y Occidente, entre Alemania e Inglaterra a través de una discusión libresca, pero desconstruye esa discusión en un debate de armas y no de letras, o mejor dicho, de letras que ya son armas. La teoría de Ts'ui Pen de que todas las posibilidades coexisten se pone en tela de juicio por la idea de conflicto, de aniquilación del otro, que viene no de la mística sino de los estrategas de la guerra. Aún Stephen Albert, occidental seducido por la mística oriental, reconoce que la proliferación de posibles vidas no es una manera de evitar el conflicto necesario: le dice a Yu Tsun que en uno de los "innumerables futuros . . . soy su enemigo" (478). El cuento narra un conflicto entre la metafísica y el materialismo, y se equivocan quienes ven en él un mensaje puramente metafísico.

#### TULANE UNIVERSITY

#### NOTAS

1. Utilizo la oncenava edición de la *Encyclopaedia Britannica* no porque sea necesariamente la mejor fuente de conocimientos sobre la historia china sino porque es la fuente a la que Borges recurría con más frecuencia, un conjunto de libros que conocía casi íntegramente. Pude comprobar la presencia de esta edición de la enciclopedia en un sinnúmero de páginas de las obras de Borges cuando preparé un índice anotado para las obras de Borges, *The Literary Universe of Jorge Luis Borges*.

2. Para un brillante análisis de esta moral bélica se puede consultar el reciente libro *The Body in Pain* de Elaine Scarry, donde se argumenta (a diferencia de Clausewitz y Liddell Hart) que el cuerpo herido o muerto es el propósito esencial de la guerra (60-157).

3. Existió también una amplia tradición de escritos chinos sobre la guerra, incluso un tratado de Sun Wu sobre la guerra, que incluye un capítulo sobre la utilización de los espías (*Encyclopaedia Britannica* 6:227).

4. Borges escribió una nota sobre el *Hung Lu Meng* en *El Hogar* (19 de noviembre de 1937, pág. 24). En esta nota ubica la novela en un momento preciso de la historia china; la nota comienza:

Hacia 1645—año de la muerte de Quevedo—el Imperio Chino fué conquistado por los manchús, hombres analfabetos y ecuestres. Aconteció lo que inexorablemente acontece en tales catástrofes: los rudos vencedores se enamoraron de la cultura del vencido y fomentaron con generoso esplendor las artes y las letras.

5. En su nota Borges comenta que el *Sueño del aposento rojo* "prosigue de una manera un tanto irresponsable o insípida; los personajes secundarios pululan y no sabemos bien cuál es cual. Estamos como perdidos en una casa de muchos patios" (24).

6. Sobre esta frase, véase mi libro *El precursor velado*, 171.

## OBRAS CITADAS

- Balderston, Daniel. *The Literary Universe of Jorge Luis Borges: An Index to References and Allusions to Persons, Titles, and Places in His Writings*. Westport: Greenwood Press, 1986.
- . *El precursor velado: R. L. Stevenson en la obra de Borges*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1985.
- Borges, Jorge Luis. *Los conjurados*. Madrid: Alianza, 1985.
- . *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974.
- . "El sueño del aposento rojo de Tsao Hsue Kin". "Libros y autores extranjeros". *El Hogar*, 19 de noviembre de 1937, 24.
- Encyclopaedia Britannica*. Eleventh Edition. New York: The Encyclopaedia Britannica Company, 1911.
- Ferrer, Manuel. *Borges y la nada*. Londres: Támesis, 1971.
- Frank, Roslyn M. and Nancy Vosburg. "Textos y contra-textos en 'El jardín de senderos que se bifurcan.'" *Revista Iberoamericana* 100-101 (1977): 517-34.
- Koch, Dolores M. "El texto en la encrucijada de los senderos." *Texto/Contexto en la literatura iberoamericana*. Eds. Keith McDuffie and Alfredo Roggiano. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 1980. 181-88.
- Liddell Hart, Basil Henry. *A History of the World War 1914-1918*. 2nd enlarged ed. London: Faber & Faber, 1934.
- Murillo, L. A. *The Cyclical Night: Irony in James Joyce and Jorge Luis Borges*. Cambridge: Harvard University Press, 1968.
- Rimmon-Kenan, Shlomith. "Doubles and Counterparts: Patterns of Interchangeability in Borges' 'The Garden of Forking Paths.'" *Critical Inquiry* 6 (1980): 639-47.
- Rudy, Stephen. "The Garden of and in Borges' 'Garden of Forking Paths.'" *The Structural Analysis of Narrative Texts: Conference Papers*. Eds. Andrej Kodjak, Michael J. Connolly and Krystyna Pomorska. New York University Slavic Papers 2. Columbus: Slavica Publishers, 1980. 132-44.
- Scarry, Elaine. *The Body in Pain: The Making and Unmaking of the World*. New York: Oxford University Press, 1985.
- Tsao Hsueh Chin. *Dream of the Red Chamber*. Trans. Chi-Chen Wang. New York: Twayne, 1958.

Ghosts of the Past:  
The Return of Maximilian and Carlotta  
in Two Contemporary Mexican Short Stories

Cynthia K. Duncan

The romantic figures of Maximilian Von Hapsburg and his mad wife, Carlotta, have only a minor role in the unfolding of Mexico's turbulent history. Their ill-fated Empire, which lasted only three brief years (1864-1867), was never recognized by the majority of the Mexican people as the legitimate government of that country. Civil war had plagued Mexico for more than fifty years, since her first efforts to gain independence from Spain. The treasury was depleted, the nation in ruins, and European powers were deeply involved in Mexico's internal affairs. The French had invested heavily in Mexico and were eager to gain a foothold in the New World while Mexico's neighbor to the north was engaged in its own civil war and unable to enforce the Monroe Doctrine. Casting about for a puppet monarch to represent French interests in Mexico, the Emperor Louis Napoleon settled on the Austrian Archduke Maximilian, an idealistic and ineffectual young man who was greatly influenced by his wife's ambition to occupy a throne. The Imperial couple arrived in a country that was completely unknown to them and attempted to impose the trappings of European culture on their court. Their efforts were in vain, however, for Benito Juárez, backed by a determined guerilla force, continually fought against them to keep Mexico in the hands of the Mexican people. Juárez held on to his title as President of the Republic, and he ultimately succeeded in driving the foreigners from his country. The French troops withdrew, Maximilian was executed by a firing squad in Querétaro, and Carlotta, who had gradually lost her tenuous hold on sanity while in Mexico, returned to Europe, where she lived in isolation and madness for another sixty years.

Most textbooks dealing with Mexican history of the nineteenth century treat Maximilian and Carlotta as relatively unimportant characters, but history extends beyond the pages of a textbook. When it appeals to the people's sense of drama, intrigue, and romance, it has a tendency to pass over into the realm of literature and take on greater meaning as part of a nation's self-image. Maximilian and Carlotta have long evoked mixed feelings in the Mexican people, representing both the threat and the allure of